



Todos a la Escuela

El curso ha comenzado en las Escuelas Nacionales de Golf de Madrid y León para veinte jugadores cuya aspiración es seguir la estela de Jon Rahm, Azahara Muñoz & Cía.



El curso 2017/18 ha alzado el telón y ya tiene a los alumnos sentados en sus pupitres. Tanto veteranos como novatos disfrutan, aprenden y trabajan con el ánimo de seguir quemando etapas en sus carreras académicas y deportivas en el marco de una escuela muy particular.

Hablamos de las Escuelas Nacionales de Golf Blume de Madrid y de León, donde para disfrutar de una experiencia única hay que tener obligatoriamente ganas de aprender y trabajar... además de innegable talento.

Este curso es especial por la elevada cantidad de jugadores nuevos, hasta 14. En su mano está seguir el camino de los Álvaro Quirós, Azahara Muñoz, Belén Mozo, Jon Rahm... Todos ellos emprendieron su camino hasta la cima de la misma forma: llamando un día con timidez a la puerta de esta escuela.

Muchos nuevos, muchas ganas

Vayamos por partes. En la Escuela Nacional Blume de Madrid -la original, la que echó a andar en 1989- la renovación es importante: nueve de los doce componentes del grupo de trabajo son nuevos en la capital de España. Gonzalo Leal, Ignacio Puente y Elena Arias permanecen, mientras que aterrizan Samuel Espinosa, Pedro Marín, Rodrigo Martín, Sandra Vázquez, Marina Escobar, Carmen Belmon-te, Carla Tejedo, Patricia Garre y Amaia Ubide.

Por decimotercer año consecutivo, los entrenamientos diarios del grupo madrileño se realizan en el Centro Nacional de Golf, una de las múltiples finalidades para las que fue concebido. Allí tienen una cancha de prácticas y un putting green habilitado exclusivamente para ellos, donde dibujan y perfeccionan los golpes que les han llevado a ser de los mejores proyectos golfísticos de este país.

A 330 kilómetros se encuentra la Escuela Nacional de Golf de León, que cumple su cuarto año como grupo de trabajo adicional, donde trabajan Pablo Hualde, Alejandro Nimo, Jon López-Lanchares -los tres con experiencia del año pasado-, Javier Barcos, Natalia Aseguinolaza, Nieves Martín, María Villanueva y Adriana Iribarren, estos cinco últimos novedades con respecto a la promoción anterior. Todos ellos siguen exactamente el mismo programa que sus compañeros de la capital de España, pero su decorado de trabajo es el Centro de Alto Rendimiento de León.

Además, todos los componentes de la Escuela Nacional tienen a su disposición el Centro de Excelencia de Golf, una instalación de vanguardia,

Gonzalo Leal, uno de los seis 'veteranos': "Este año tengo una responsabilidad mayor, pero me hace ilusión. Me gusta mucho tener que ayudar a los nuevos"

Pequeños ganadores

Las Escuelas Nacionales están pensadas para acoger a chicos y chicas en pleno crecimiento y con opciones de obtener éxitos deportivos a medio y largo plazo. Lo que pasa es que algunos de estos golfistas vienen con los títulos ya en el bolsillo, a pesar de su corta edad. La nueva promoción de la Escuela Nacional Blume de Golf tiene entre sus componentes más laureados a Gonzalo Leal, Ignacio Puente, Pedro Marín o Elena Arias. El primero de ellos, campeón de España Infantil 2014 y vigente subcampeón de España Sub 18 entre otros éxitos, formó parte del equipo español que ganó la medalla de plata en el reciente Campeonato de Europa Sub 18 Masculino. Por su parte, su compañero de club Ignacio Puente se distinguió en 2015 como el primer español en conseguir el triunfo en el Internacional de Inglaterra Sub 16, uno de los pocos títulos europeos que le faltaban al palmarés del golf español. Pedro Marín, por otro lado, es el vigente campeón de España Sub 16, mientras que la asturiana Elena Arias se impuso recientemente en el Internacional de España Femenino Stroke Play como punta de lanza de una brillante trayectoria. Otra jugadora que sabe lo que es ganar es Natalia Aseguinolaza, que a pesar de su juventud está cómodamente instalada en la élite de golf nacional. Sus resultados en el último año -con su victoria en el Grand Prix de Chiberta 2016 como máximo exponente- se lo permiten.

ubicada en la cancha de prácticas del Centro Nacional en Madrid, construida con el objetivo de aumentar el número de jugadores españoles entre los 100 primeros del Ranking Mundial tanto en el ámbito amateur como profesional.

Allí, donde muchas veces trabajan Adrián Otaegui o Nacho Elvira, los chicos y chicas de las Escuelas tienen a su disposición la más avanzada tecnología y, lo que es aún más importante, técnicos de primer nivel. Todo para ayudarles a progresar en su camino deportivo.



El mejor equipo para formar buenas personas

Para compaginar eficazmente estudios y golf, es imperativo contar con una buena distribución horaria y con un personal cualificado en las dos parcelas. En la deportiva, la que nos atañe, el cuadro no puede ser mejor: la preparación técnica corre a cargo de Salva Luna, Kiko Luna y Álvaro Salto; la física es para Francisco Fernández; y la psicológica, para Óscar del Río, todos ellos profesionales de amplia experiencia y con notables resultados a sus espaldas. El equipo se completa con Ignacio Gervás y Laura Moreno como Director Técnico y Coordinadora de la Escuela Nacional Blume de Golf en Madrid, respectivamente. Plantel Top.

En León se cuenta igualmente con grandes profesionales: la parcela técnica es responsabilidad del 'pro' Jorge García, la preparación física corre a cargo de Álvaro Gil y la coordinación reside en Alberto Díaz Bravo.



De veterano a novata

Toca hablar con uno de los veteranos y con una de las recién llegadas. O lo que es lo mismo, con un chico al que se ve desenvuelto y seguro del suelo que pisa, y con una chica que anda por las instalaciones de la Blume con los ojos bien abiertos y con actitud de esponja. Hay que aprender cómo moverse lo antes posible para disfrutar de la fenomenal experiencia que les espera este curso. No olvidemos que son muchos los que querrían estar en su piel.

El papel de veterano lo encarna el sevillano Gonzalo Leal, que con solo un año en la Escuela ya carga con la etiqueta de 'chico al que preguntar cualquier duda'. Solo Elena Arias e Ignacio Puente, y Pablo Hualde, Jon López-Lanchares y Alejandro Nimo en León, acumulan su misma experiencia. "Sé que este año tengo una responsabilidad mayor y que debo transmitir lo que me

transmitieron a mí los veteranos del año pasado, pero eso me hace ilusión este año. Me gusta mucho tener esa responsabilidad de ayudar a los nuevos, decirles lo que tienen que hacer o no y cuándo se tiene que hacer. Ayudarles, en definitiva, a que se adapten cuanto antes", explica Gonzalo.

Este es un curso importante para él, ya que de su rendimiento académico y deportivo depende que el año próximo pueda continuar con su carrera en Estados Unidos. Sabe que debe dar el 120 por ciento, y está dispuesto a ello. Pero no solo por él mismo, también por los demás. En los primeros días de curso, los nuevos ya le habían pedido muchos consejos, "sobre todo acerca de la residencia", y él se ha volcado en facilitarles todo lo que necesiten.

"Yo llegué el año pasado de Sevilla y ya sé que la experiencia compensa, pero hay algunas cosas duras, como

tener que ponerte a estudiar a las diez y media de la noche tras un día duro de entrenamientos e instituto. Y a las siete en pie al día siguiente. Con esfuerzo se puede sacar adelante, y entonces ves que merece la pena", cuenta Gonzalo Leal, cuyo consejo estos días es "trabajo, trabajo, trabajo, y disfrutar (risas)". En el lado contrario, el de los receptores de consejos, está la más joven de la nueva camada de 'blumeros', Nieves Martín, que con solo 15 años ya comparte sueños con atletas olímpicos en la Residencia Blume. Nieves -tímida cuando se le acerca una grabadora, pero tremendamente atrevida cuando pisa el tee- cuenta con una ventaja sobre el resto de recién llegados: su hermano Borja ha sido uno de los referentes de la Escuela en los últimos años.

"Mi meta esta temporada es mejorar como jugadora y pasármelo bien, ganarme el seguir los dos siguientes años en la Blume. Mi hermano Borja me ha contado muchas cosas buenas y me ha dicho que aprenda y disfrute", dice.

Nieves Martín forma parte de la amplia representación vasca en León. "Somos varios del Norte, nos conocemos y eso ayuda. El hecho de venir con otras dos jugadoras de mi club, Basozábal, me tranquiliza mucho, porque son amigas, nos llevamos todas bien y me van a servir de apoyo siendo yo la más pequeña de todos", cuenta la benjamina.

Tanto Gonzalo como Nieves y el resto de componentes de las Escuelas se encuentran en el mejor lugar posible para desarrollarse como golfistas y personas. ¡Aprovechadlo! ▶

